



CRISIS Y NUEVOS LÍMITES EN EL ESPACIO SOCIAL DE LA EXCLUSIÓN

CRISIS AND THE NEW LIMITS IN THE SOCIAL SPACE OF EXCLUSION



**Manuel
Hernández
Pedreño**

Departamento de
Sociología y Trabajo
Social, Universidad de
Murcia, España



**Olga García
Luque**

Departamento de
Economía aplicada,
Universidad de Murcia,
España



**Isabel Serrano
Rodríguez**

Departamento de
Sociología y Trabajo
Social, Universidad de
Murcia, España



*Este artículo ofrece una síntesis de los resultados de una investigación más amplia, realizada por el Observatorio de la Exclusión Social de la Universidad de Murcia (OES) en colaboración con las entidades de apoyo social de la Región de Murcia, y en la que han participado otros investigadores, además de los que suscriben este trabajo: Sofía Dios, Rainer Gehrig, María Dolores Gracia, Diego López y Marta Soriano.

RESUMEN

Este trabajo analiza las nuevas dinámicas sociales derivadas de la crisis económica, en el continuo inclusión-vulnerabilidad-exclusión.

Combinando fuentes cuantitativas (Encuesta de Condiciones de Vida y Registro de Usuarios de ONG del Observatorio de la Exclusión Social de la Universidad de Murcia) y cualitativas (entrevistas a 20 técnicos de entidades de apoyo social), se analiza la evolución del perfil social de la exclusión en el periodo 2007-2012, tomando como referencia la Región de Murcia, uno de los territorios con mayor riesgo de pobreza y exclusión en España.

La complementariedad de técnicas permite constatar la extensión del riesgo de pobreza y exclusión entre la población regional y nacional, incorporándose personas con un perfil más normalizado. Como consecuencia, la delimitación y diferenciación entre situaciones de inclusión, vulnerabilidad y exclusión se hace menos nítida con respecto al periodo anterior a la crisis.

Palabras clave

Crisis económica; exclusión y vulnerabilidad social; análisis multimétodo.

ABSTRACT

This paper aims to analyze the new social dynamics, resulting from the economic crisis, in the continuum inclusion-vulnerability-exclusion.

It combines quantitative sources (Survey of Living Conditions and User Registration of NGO partners of the Observatory of Social Exclusion at the University of Murcia) and qualitative (interviews with 20 technicians working at institutions of social support) to review the changes at the social exclusion profile during the 2007-2012 period, with reference to Murcia, one of the areas with the highest risk of poverty and exclusion in the national context.

The complementarity of the three sources used helps to verify the widening of risk of poverty and exclusion in the regional and national population, adding persons with a more standardized profile. As a result, delimitation and differentiation between situations of inclusion, vulnerability and exclusion becomes less clear with respect to the pre-crisis period.

Key words

Economic crisis; social exclusion and vulnerability; multimethod analysis.

1. Introducción

Las altas tasas de paro y los recortes sociales derivados de la crisis económica iniciada en 2008 han cambiado el paisaje social de la pobreza y la exclusión: personas que estaban totalmente integradas (normalizadas), se ven ahora afectadas por procesos de exclusión social.

Varios trabajos han destacado el aumento de situaciones de precariedad y exclusión social en España derivados de la crisis económica (Fundación FOESSA, 2014; Laparra y Pérez, 2012), los nuevos perfiles de los usuarios de las ONG y las nuevas demandas (López y Renes, 2011); las repercusiones de la crisis en el Estado de Bienestar español, así como la necesidad de repensar el papel de éste en los tiempos actuales y venideros (Aguilar, Llobet y Pérez, 2012; Alguacil Gómez, 2012; Carbonero, Caro, Mestre, Oliver y Socias, 2012).

La generalización de la expresión "exclusión social" y su creciente uso en la definición de políticas sociales ha fomentado los esfuerzos por dotar a este concepto de mayor precisión. Los elementos comunes que presentan la mayoría de las aproximaciones realizadas (García Luque y Hernández Pedreño, 2011; Hernández Pedreño, 2008; Laparra, Obradors, Pérez, Pérez, Renes, Sarasa, Subirats y Trujillo, 2007; Raya, 2006; Subirats, 2005; Serrano Rodríguez, 2012) la caracterizan como un fenómeno estructural, dinámico, multifactorial, multidimensional y heterogéneo, con un componente subjetivo y que debe ser atendido desde las políticas públicas. De estas características se destacan en este trabajo la multidimensionalidad y la dinamicidad.

En la concepción multidimensional de la exclusión social han sido determinantes en España las aportaciones realizadas por Subirats (2005), señalando siete dimensiones: económica, laboral, formativa, socio-sanitaria, residencial, relacional y participativa. Dichos ámbitos han sido consensuados por un gran número de investigadores españoles en un trabajo conjunto (Laparra et al., 2007) y ratificados empíricamente, empleándose en diversos estudios de ámbito nacional de la Fundación FOESSA, como el VI Informe FOESSA (Renes, 2008) o VII Informe (Fundación FOESSA, 2014), así como en otros estudios regionales (Hernández Pedreño, 2008).

El carácter dinámico de la exclusión social la define como un proceso (Hernández Pedreño, 2010; Laparra et al., 2007; Raya, 2006; Subirats, 2005). Una de las primeras concepciones sobre este proceso es la desarrollada por Castel (1997), para el cual existen tres espacios posibles de organización social: una zona de *integración*, donde trabajo y relaciones son fuertes; una zona de *vulnerabilidad*, caracterizada por una precariedad en el trabajo y una fragilidad de los soportes relacionales; y una zona de exclusión, de gran marginalidad, en la que se mueven los más desfavorecidos.

Partiendo de estos presupuestos teóricos, a continuación se detallan los objetivos de este trabajo y los aspectos metodológicos; seguidamente, se analiza la evolución del perfil social de la exclusión durante el periodo 2007-2012; y, por último, se ofrecen las principales conclusiones.

2. Objetivos

La crisis económica iniciada en 2008 ha reconfigurado el espacio social de la exclusión, incorporándose a éste nuevos grupos sociales que, antes de la crisis, estaban en situación de integración social.

El objetivo general de este trabajo es analizar los efectos de la crisis económica en la evolución del perfil de las personas en riesgo de exclusión social y vulnerabilidad.

Como objetivos específicos se destacan tres:

a) Conocer desde un enfoque multidimensional los ámbitos donde las personas en exclusión social acumulan más desventajas sociales (ingresos, trabajo, vivienda,...)

b) Determinar la alteración sufrida en la delimitación de los espacios sociales de integración, vulnerabilidad y exclusión como consecuencia de los cambios en dichos perfiles

c) Identificar los nuevos retos que debe afrontar la política social y la intervención social como consecuencia de la aparición de nuevos grupos de riesgo.

3. Metodología

Aunque conocer el perfil social de la exclusión no es tarea sencilla, debido a las características de ésta, en este trabajo se realiza una aproximación combinando tres fuentes principales: la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), el Registro de Usuarios del Observatorio de la Exclusión Social de la Universidad de Murcia (OES) y

entrevistas a 20 expertos que desarrollan su actividad profesional en entidades de apoyo social.

A pesar de las limitaciones de estas tres fuentes, se puede considerar que ofrecen resultados complementarios a la hora de determinar los perfiles de exclusión social y su evolución referidos a la Región de Murcia, en donde la información disponible es muy limitada (cuadro 1).

Cuadro 1. Técnicas empleadas en el estudio

Técnica	Resultados	Limitaciones
Encuesta de Condiciones de Vida (2007 y 2012)	<ul style="list-style-type: none"> -Riesgo de exclusión referido a personas en situación de pobreza, con privación material severa o con baja intensidad de trabajo del hogar (tasa AROPE) -Caracterización según variables sociodemográficas -Información cuantitativa sobre evolución de los perfiles entre 2007 y 2012 	<ul style="list-style-type: none"> -No contempla hogares colectivos -No contempla personas sin vivienda o transeúntes -Tamaño reducido de la muestra en el ámbito regional
Explotación del Registro de Usuarios de ONG del OES (2007-2012)	<ul style="list-style-type: none"> -Información cuantitativa de los perfiles de usuarios de ONG -Caracterización según variables sociodemográficas -Información cuantitativa sobre evolución de los perfiles entre 2007 y 2012 	<ul style="list-style-type: none"> -Solo 16 ONG. Faltan ONG regionales -No recoge usuarios de la Administración
Entrevistas a técnicos de ONG (9) y Ayuntamientos (11)	<ul style="list-style-type: none"> -Información cualitativa sobre la caracterización de los perfiles de usuarios de centros públicos (Ayuntamientos) y privados (ONG) y de sus necesidades y demandas -Información cualitativa sobre la evolución de los perfiles entre 2007-2012 	<ul style="list-style-type: none"> -No cuantifica -Influencia de experiencia personal en el ámbito o servicio que ofrece el centro de apoyo social en particular -Posibilidad de olvido de información de periodos anteriores

Fuente: Elaboración propia

La ECV proporciona información sobre características demográficas y socioeconómicas de la población en riesgo de pobreza o exclusión social, medida a través del nuevo indicador utilizado en la Unión Europea (UE): la tasa AROPE (At Risk Of Poverty and/or Exclusión). Esta tasa cuantifica el porcentaje de la población que está, al menos, en una de estas tres situaciones: en riesgo de pobreza (si se dispone de unos ingresos inferiores al 60% de la renta mediana nacional por unidad de consumo equivalente, lo que constituye el umbral de pobreza); en situación de privación material severa (aquellas personas cuyos hogares no pueden permitirse cuatro de nueve ítems de consumo básico); y/o vive en hogares con baja intensidad laboral (cuando los miembros del hogar en edad de trabajar no alcanzan el 20% del total de su potencial de trabajo)¹. El mayor riesgo relativo de pobreza o exclusión de un determinado grupo social se establece cuando su tasa AROPE (en adelante, arope) es superior a la del conjunto de la población.

Pese a que la ECV es la fuente más utilizada para estudiar el riesgo de exclusión, adolece de serias limitaciones con respecto a la muestra de los grupos más desfavorecidos y a los indicadores de exclusión social referidos a varias de sus dimensiones (sobre todo, salud, relaciones sociofamiliares y participación). Además, la muestra de la Región de Murcia es insuficiente para dar cuenta del perfil regional en algunas variables, debiéndose apoyar el análisis en el dato nacional. Así, la visión general proporcionada por la ECV se complementa con el Registro de usuarios de ONG regionales del OES, al proporcionar una perspectiva más cercana a la realidad de los colectivos en clara desventaja social.

¹Para una información más detallada véase la metodología de la ECV en <http://www.ine.es/>.

El Registro de Usuarios de ONG del OES recoge información sobre las características de los usuarios de 16 ONG de la Región de Murcia, recopiladas de 2007 a 2012 a través de un cuestionario que contiene información básica de las siete dimensiones de la exclusión social consideradas en este trabajo (véase anexo). El aspecto dinámico de la exclusión se analiza midiendo la intensidad de ésta según sea la situación de los usuarios en cada una de las dimensiones, graduándola en tres espacios distintos (integración, vulnerabilidad o exclusión).

En el cuadro 2 se incluyen los indicadores empleados en la graduación de la intensidad de la exclusión en las siete dimensiones consideradas, así como los límites establecidos para diferenciar los tres espacios sociales en cada dimensión, basados en aplicaciones de estudios precedentes (Hernández Pedreño, 2008; Raya, 2006; Raya y Hernández, 2014). El Registro del OES presenta dos claras deficiencias: por un lado, no recoge información de los usuarios de los centros públicos, ni de todas las entidades privadas; por otro, el tamaño reducido, que necesariamente ha de tener una ficha de usuario, restringe el número de indicadores disponibles y, por tanto, no ofrece información óptima para realizar la graduación en algunas dimensiones, sobre todo en lo concerniente a relaciones sociofamiliares y a participación.

Cuadro 2. Indicadores de graduación de la intensidad de la exclusión social

Espacios	Integración	Vulnerabilidad	Exclusión
Dimensiones			
Laboral	Con empleo o jubilado	Trabajo irregular o en situación de invalidez	Parado o en busca de primer empleo
Ingresos	Más de 600 €/mes	Entre 401 y 600 €/mes	Menos de 400 €/mes
Educación	Estudios secundarios o universitarios	Estudios primarios	Sin estudios
Residencial	Vivienda en	Pensión, Albergue,	En la calle, chabola,

	propiedad o alquiler	Piso/casa de acogida	piso/casa ocupado
Relaciones sociofamiliares	-Casado o con pareja, sin personas a cargo -Casado o con pareja, con personas a su cargo y con apoyo familiar	-Casado o con pareja, con personas a su cargo sin apoyo familiar -Soltero, viudo, separado o divorciado sin personas a su cargo -Soltero, viudo, separado o divorciado con personas a su cargo y con apoyo familiar	Soltero, viudo, separado o divorciado con personas a su cargo y sin apoyo familiar
Salud	Nunca ha consumido alcohol ni drogas, ni padece enfermedad psíquica ni física	Consume alcohol o drogas ocasionalmente o padece enfermedad física	Consume alcohol o drogas diariamente o padece enfermedad psíquica
Participación	Españoles	Extranjeros comunitarios	Extranjeros extracomunitarios

Fuente: Hernández Pedreño, M. (2008: 124 y ss.)

Con el fin de complementar la información aportada por las fuentes cuantitativas mencionadas, e intentando una aproximación a los colectivos que no contemplan ni la ECV (grupos más desfavorecidos) ni el Registro del OES (usuarios de entidades públicas), se realizaron también entrevistas a expertos que trabajan cotidianamente con personas en riesgo social, tanto de entidades privadas (ONG) como públicas (centros de servicios sociales).

La entrevista como técnica va más allá del simple cuestionario. La entrevista personal permite llegar hasta los verdaderos orígenes de las cuestiones, proporcionando información sobre procesos, experiencias y actitudes sociales cuya captación escapa a otras técnicas como la encuesta. Como señala Ruiz Olabuénaga (2007: 125) en la entrevista el observador-investigador se encuentra alerta a los

sucesos, interpretando lo que ocurre, obteniendo de esta forma un conocimiento más profundo y completo de la realidad observada.

La entrevista en profundidad a los técnicos de apoyo social permite recabar información de los objetivos de la investigación, al permitir recoger sus valoraciones sobre la situación de la exclusión social en la Región de Murcia, en particular acerca de la evolución de los perfiles sociales de los usuarios de los centros donde ejercen su actividad profesional.

Se han realizado 20 entrevistas: 11 a técnicos de la Administración (Ayuntamientos) y 9 a responsables de ONG. La selección de los informantes se realizó con un doble criterio, por un lado, la cobertura geográfica de los centros donde trabajan y, por otro, los colectivos a los que van dirigidos sus servicios. El guion de la entrevista fue estructurado en dos grandes bloques: a) sobre los perfiles de sus usuarios según determinadas variables (sexo, edad nacionalidad,...); y b) sobre las demandas de apoyo que realizan los usuarios. Las entrevistas se realizaron entre octubre de 2012 y febrero de 2013.

Cuadro 3. Características de las entidades de los técnicos entrevistados, 2012-2013

	Ayuntamientos y Mancomunidades	
	PAIN	Centros de Servicios Sociales
Entidad / Dispositivo de atención	Alcantarilla; Cartagena; Cieza; Lorca; Torres de Cotillas; Torre Pacheco	Cartagena; Murcia; SEMAS Murcia; Totana; Mancomunidad Río Mula
Entrevistados	E1; E3; E4; E5; E8; E11	E2; E6; E7; E9; E10
	ONG	
	Generalistas	Específicas
Entidad / Dispositivo de atención	Cáritas; Hospitalidad de Santa Teresa, Jesús Abandonado, Traperos de Emaús	Columbares, Fundación Sierra Minera, La Huertecica; Murcia Acoge; Proyecto Abraham
Entrevistados	E12; E15; E16; E20	E13; E14; E17; E18; E19

Fuente: Entrevistas a Técnicos de Ayuntamientos y ONG, 2012-2013

En el cuadro 3 se ofrecen las características de las entidades a las que pertenecen los técnicos entrevistados, con el código asignado (de E1 a E11 para los técnicos de la Administración; y de E12 a E20 para los que pertenecen a ONG); diferenciando en el caso de la Administración si el técnico representa a un Centro de Servicios Sociales (CSS), al Servicio de Emergencia Móvil y Atención Social (SEMAS) o a un Programa de Acompañamiento para la Inclusión Social (PAIN). En el caso de las ONG, se diferencian aquellas que ofrecen servicios a todo tipo de usuarios (generalistas), de las que solo lo hacen a colectivos concretos (específicas), como inmigrantes o personas con problemas de adicción.

4. Nuevos perfiles de exclusión social tras la crisis

Distintos trabajos han caracterizado a la población pobre y en riesgo de exclusión social en el periodo previo a la crisis, referidos a España (Ayala, 2008; Laparra y Pérez, 2008) y también a la Región de Murcia (Hernández Pedreño, 2008). En ellos se ha destacado la importancia de las variables laborales, educativas y de salud como determinantes del riesgo de pobreza y exclusión. Asimismo, el perfil socioeconómico resultante en esas fechas indicaba un mayor riesgo de pobreza y exclusión para las mujeres, principalmente viudas o separadas y divorciadas con hijos a su cargo; los mayores de 65 años; los extranjeros de origen distinto a la UE; las personas con bajo nivel educativo; las personas paradas o incapacitadas para trabajar y los trabajadores con contrato temporal.

Con objeto de constatar los cambios devenidos con la crisis económica, en primer lugar, se analiza la evolución de las tasas arope de España y la Región de Murcia entre

2007 y 2012, atendiendo a diversas características sociodemográficas. Posteriormente, siguiendo el mismo esquema temporal, los datos del Registro de usuarios del OES se han agrupado en dos periodos: precrisis (2007-2008) y durante la crisis (2009-2012), en los que se cuenta con los datos de 1.973 usuarios distintos en 2007/08 y con 2.591 en 2009/12. Sobre esta muestra se analizan los perfiles sociales desde la perspectiva de género y nacionalidad, a la vez que se realiza la graduación de éstos en los tres espacios sociales definidos (integración, vulnerabilidad, exclusión) y en las siete dimensiones de la exclusión (trabajo, ingresos, vivienda, etc.). Por último, se ofrecen los resultados de las entrevistas a los técnicos de entidades de apoyo social, que permiten obtener una caracterización de los perfiles más detallada, fundamentada en los discursos de los entrevistados.

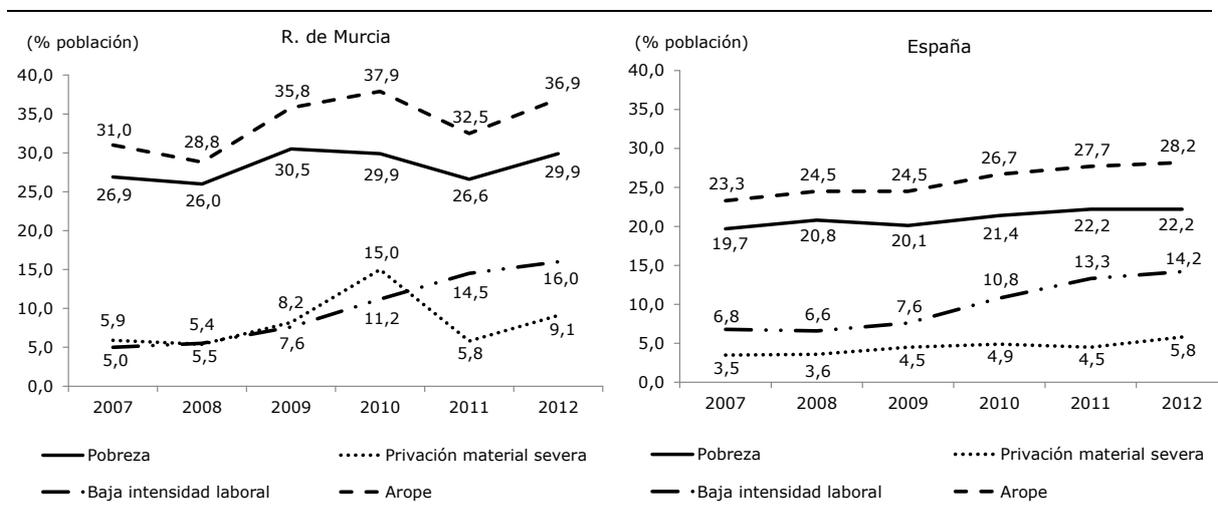
4.1. Evolución del perfil social de la exclusión según la ECV

Antes de abordar las principales modificaciones que la crisis económica ha introducido en el perfil social de las personas en riesgo de exclusión, conviene mostrar la evolución registrada por el indicador arope y sus componentes durante los años analizados en los dos espacios considerados, la Región de Murcia y España. A continuación, se presenta el análisis realizado para caracterizar a la población arope; ofreciendo, para finalizar el epígrafe, los principales resultados obtenidos.

4.1.1. La dinámica de la tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión social

Al analizar la evolución de la tasa arope entre 2007-2012 destaca su elevado valor en la Región de Murcia, muy superior al del conjunto nacional. El aumento de la tasa arope responde sobre todo a la influencia de la tasa de pobreza, que es el componente que determina el mayor porcentaje de población en riesgo de exclusión. Sin embargo, la pobreza monetaria no es el indicador que más se incrementa durante estos años; influido por el descenso de la renta para el conjunto de la población y, por tanto, del umbral de pobreza. El gráfico 1 muestra el indicador con mayor crecimiento durante el periodo, el de baja intensidad laboral del hogar; sobre todo, en la Región de Murcia.

Gráfico 1. Evolución de los componentes de la tasa arope, R. de Murcia y España, 2007-2012



Fuente: ECV (2007-2012)

El indicador de privación material severa también empeora de forma considerable, registrando grandes oscilaciones en la Región de Murcia, en contraste con la evolución seguida en el conjunto nacional donde aumenta de forma paulatina. Dicho

comportamiento diferenciado podría deberse al reducido tamaño de la muestra regional.

4.1.2. Caracterización del perfil de la exclusión social según la ECV

Para dar cuenta de la evolución del perfil social de la población en riesgo de exclusión se analizan las tasas arope de España y la Región de Murcia, entre 2007 y 2012, atendiendo a diversas características demográficas y socioeconómicas. En consecuencia, se han considerado variables como el sexo, la edad o el estado civil. Asimismo, y en la medida de las posibilidades ofrecidas por la ECV, también se atiende a variables relacionadas con las siete dimensiones de la exclusión social (ingresos, trabajo, educación, etc.). Por motivos de espacio, el análisis aquí presentado se limita al perfil según sexo y edad, junto con las dimensiones ingresos (a través de la intensidad de la pobreza), trabajo (según la relación con la actividad laboral) y participación (en función de la nacionalidad). Se debe tener en cuenta que el sexo, la edad y la pobreza se refieren al conjunto de la población, mientras que la nacionalidad y la relación con la actividad económica se recaban sólo para la población mayor de 16 años o adulta. Cuanto mayor sea la tasa arope del grupo en relación con la total, mayor será el riesgo relativo de pobreza o exclusión social de dicho grupo, pudiéndose considerar la característica analizada como un factor evidente de riesgo de exclusión.

El cuadro 4 recoge la tasa arope según sexo y edad referida al conjunto de la población española y murciana. En 2007, tanto en la Región de Murcia como en España, las tasas arope eran más elevadas para las mujeres que para los hombres.

Sin embargo, la alta destrucción de empleo masculino durante la crisis hace que se invierta la situación en 2012 en la Región de Murcia, equiparándose en el ámbito nacional.

Cuadro 4. Tasa arope según sexo y edad, R. de Murcia y España, 2007 y 2012

(% sobre la población total)	R. de Murcia		España	
	2007	2012	2007	2012
Sexo				
Hombre	27,2	38,6	21,9	28,4
Mujer	34,9	35,2	24,6	28,1
Edad				
Menor de 16 años	40,5	48,7	25,6	32,4
De 16 a 34 años	33,8	34,2	24,3	32,5
De 35 a 64 años	26,2	40,1	20,6	29,3
De 65 años y más	32,6	19,2 ⁽¹⁾	26,6	16,7
Total	31,0	36,9	23,3	28,2

⁽¹⁾ *Estimación realizada con reducido número de observaciones (entre 20 y 50)*

Fuente: Elaboración propia a partir de ECV (2007 y 2012)

En cuanto a la edad, exceptuando el grupo de mayores de 65 años, el riesgo de exclusión social aumenta para todos los grupos, mostrando la Región de Murcia mayores niveles, principalmente en los menores de 16 años. La tendencia de mejora en los niveles de pobreza monetaria de los mayores de 65 años iniciada en 2006 (Martínez, 2010), se ve reforzada con la crisis por el retroceso de la renta media, sobre todo en sus inicios y hasta la introducción de las medidas de contención del gasto público en pensiones (Ayala, 2012: 12).

En relación con la actividad económica, los desempleados y los incapacitados laborales son los grupos con mayor riesgo de pobreza o exclusión social (cuadro 5). Además, se producen dos cambios significativos en el período analizado: la importante reducción del riesgo de pobreza o exclusión social experimentada por los jubilados y el notable crecimiento de la tasa arope de los adultos que trabajan a tiempo parcial. Por

su parte, el incremento de la intensidad de la pobreza indica que el empobrecimiento general de la población murciana y española ha sido mayor para las personas pobres, agudizándose la desigualdad en la distribución de la renta, situación que amenaza con convertirse en crónica como se apunta en FOESSA (2014:74).

Cuadro 5. Tasa arope según relación con la actividad económica e intensidad de la pobreza, R. de Murcia y España, 2007-2012

(% sobre la población adulta)	R. de Murcia		España	
	2007	2012	2007	2012
Relación con la actividad económica				
Trabajando a tiempo completo	17,9	26,0	12,1	14,5
Trabajando a tiempo parcial	-	-	19,3	26,4
Parado	53,9 ⁽¹⁾	49,5	42,7	54,5
Estudiante o en formación	43,0 ⁽¹⁾	25,7 ⁽¹⁾	28,5	36,0
Jubilado a retirado	29,6	14,6 ⁽¹⁾	23,3	13,7
Incapacitado permanente	-	68,7 ⁽¹⁾	49,4	51,9
Otra clase de inactividad	43,7	47,2	37,4	36,6
Total	28,8	34,0	22,5	27,4
	2007	2012	2007	2012
Intensidad de la pobreza ⁽²⁾ (%)	27,5	29,0	25,9	31,4

⁽¹⁾ **Estimación realizada con reducido número de observaciones (entre 20 y 50), cuando la muestra cuenta con menos de 20 observaciones se omite el dato (-)**

⁽²⁾ **Se calcula restando la mediana del ingreso de la población pobre al valor del umbral de pobreza, expresando esta distancia como porcentaje de dicho umbral (60% de la renta mediana anual por unidad de consumo a nivel nacional, siendo sus valores de 11.644,8 € en 2007 y de 11.970,2 € en 2012, referidos ambos al año anterior al de la encuesta)**

Fuente: Elaboración propia a partir de ECV (2007 y 2012)

Con respecto a la dimensión participación, en el cuadro 6 se puede comprobar que los extranjeros no comunitarios se han convertido en uno de los grupos de población con mayor riesgo de pobreza o exclusión social en España, ya que en 2012 su tasa arope casi duplica a la del total.

Cuadro 6. Tasa arope según nacionalidad y sexo, R. de Murcia y España, 2007 y 2012

(% sobre la población adulta)	R. de Murcia		España	
	2007	2012	2007	2012
Nacionalidad ⁽²⁾				
Español	27,5	31,1	21,4	25,0
Extranjero (Unión Europea)	-	-	34,6	34,9
Extranjero (Resto del mundo)	36,5 ⁽¹⁾	48,6 ⁽¹⁾	32,7	53,3
Total	28,8	34,0	22,5	27,4

⁽¹⁾ **Estimación realizada con reducido número de observaciones (entre 20 y 50), cuando la muestra cuenta con menos de 20 observaciones se omite el dato (-)**

⁽²⁾ **La Unión Europea va referida en 2007 a la UE-24, mientras que en 2012 corresponde a la UE-27**

Fuente: Elaboración propia a partir de ECV (2007 y 2012)

El colectivo inmigrante extracomunitario ya constituía en 2007 un grupo en evidente riesgo de pobreza y exclusión social, no sólo por sus precarias condiciones laborales respecto a la población autóctona, sino también por sus déficits de ciudadanía (Martínez, 2010). Esta situación se ve agravada con la recesión económica, por el mayor impacto que ha tenido la destrucción de empleo sobre este colectivo.

4.1.3. Variación en el perfil de riesgo de exclusión social según la ECV

Los resultados del análisis descrito, llevado a cabo para las distintas dimensiones de la exclusión social, permiten elaborar el cuadro 7 que resume la evolución registrada a partir de la información proporcionada por la ECV. En él aparecen clasificados los distintos grupos de población estudiados según hayan mantenido, empeorado o mejorado su riesgo relativo de exclusión social entre 2007 y 2012. El riesgo relativo, o cociente entre la tasa arope del grupo y la del total de la población, se ha clasificado como: Bajo, cuando el grupo presenta una tasa arope inferior a la del total;

Moderado, cuando supera a la del total en menos del 25%; y Alto, si multiplica por más de 1,25 a la total.

El incremento de las tasas arope masculinas durante el periodo es más intenso para los extranjeros no comunitarios, los separados o divorciados, los solteros y los más jóvenes. Así, en 2012, emerge como nuevo perfil de riesgo el ser hombre joven (de 16 a 29 años) o de edad madura (de 45 a 64 años) y soltero o separado/divorciado.

Otro de los cambios más significativos que acompaña a la crisis es la desaparición del perfil de riesgo referido a la población de 65 años o más. El riesgo relativo moderado que las personas mayores presentaban en 2007, sobre todo las mujeres, desaparece y en 2012 registran tasas arope inferiores al promedio total. La explicación hay que buscarla en el importante descenso del riesgo de pobreza monetaria de los jubilados, debido a la evolución más favorable de sus pensiones en estos años de crisis. Como consecuencia, otros factores de riesgo relacionados con este grupo también se desdibujan, como el ser mujer viuda o el vivir solo (hogar unipersonal), o bien han visto mitigada su influencia, como el no tener estudios o ser analfabeto, el padecer un problema de salud o enfermedad crónicas o el tener un estado de salud malo o muy malo. Ahora bien, la reducción del riesgo de exclusión de los mayores de 65 años durante la crisis, en especial en el caso de las mujeres, no se basa en una mejora real de su situación, sino en la evolución más desfavorable que experimenta el conjunto de la población, lo que en términos relativos los coloca en una mejor posición con respecto a la mantenida antes de la crisis.

A su vez, se confirma que alcanzar un nivel educativo universitario sigue siendo un factor protector muy importante frente al riesgo de pobreza o exclusión social: las personas con educación superior son el único grupo de población que mantiene una

tasa arope muy por debajo de la del total de la población (cerca de un 50% inferior), pese a experimentar un notable aumento durante el periodo. Por su parte, aquellos que no alcanzan estudios superiores a los de secundaria obligatoria incrementan su riesgo de pobreza o exclusión social; que se ve reforzado, como señalan Formichella y London (2013: 88), a través del acceso a puestos de trabajo precarios y peor retribuidos, junto con una menor empleabilidad en caso de estar desempleado.

Cuadro 7. Evolución del riesgo de exclusión social entre 2007 y 2012

Variación	Grupos sociales según riesgo relativo de exclusión		
	Bajo	Moderado	Alto
Mantienen	Personas 30-44 años	Personas < 16 años	Mujer separada/divorciada
	Personas casadas	Mujeres 16-29 años	Estudiante
	Hombre viudo	Mujer soltera	Con vivienda en cesión gratuita
	Hombre español	Hogar 1 persona < 65 años	Mujer extranjera no UE
	Hogar con 2 o más adultos sin niños	Con falta de espacio y luz en vivienda	Hogar monoparental
	Hogar con 2 adultos y 1 o 2 niños	Con delincuencia o ruidos en entorno	Hogar con 2 adultos y 3 o más niños
	Con secundaria postobligatoria	Con salud regular	Parados
	Con educación superior		Incapacitados permanentes
	Con trabajo		Con vivienda en alquiler
	Asalariados indefinidos		
	Con vivienda en propiedad		
Con buena salud			
Empeoran	De Bajo a Moderado: Hombre 45-64 años	De Bajo a Alto: Hombre separado/divorciado	De Moderado a Alto: Hombre 16-29 años Hogar con 3 o más

	Mujer 45-64 años Hombre soltero Con sociedad en entorno		adultos y niños Con secundaria obligatoria Hombre extranjero no UE Asalariados temporales
Mejoran	De Moderado a Bajo: Personas ≥ 65 años Mujer española	De Alto a Bajo Mujer viuda Hogar 1 persona ≥ 65 años	De Alto a Moderado Hombre extranjero UE Con estudios primarios Empres. o autónomo Con enfermedad crónica Con mala salud Mujer extranjera UE Analfabetos y sin estudios Prestan ayuda familiar

Fuente: Elaboración propia a partir de ECV (2007 y 2012)

En definitiva, con la crisis económica se ha mantenido el riesgo de pobreza o exclusión social de gran parte de los grupos de población que ya estaban en esa situación con anterioridad a la misma. La situación de algunos colectivos se ha visto especialmente agravada, como en el caso de los inmigrantes no comunitarios, los parados, los asalariados temporales o los hogares muy numerosos. Asimismo, aparecen nuevos perfiles de riesgo con rasgos masculinos, vinculados a determinados estados civiles (soltero, separado/divorciado) y tramos de edad (16-29 años, 45-64 años), sin duda también relacionados con bajos niveles educativos (estudios secundarios obligatorios o primarios); al tiempo que desaparecen otros con rasgos femeninos y con 65 años o más de edad (mujer de 65 años de edad, viuda y que vive sola).

Por otro lado, muchos de los factores que en 2007 contribuían a registrar un menor riesgo relativo de exclusión han perdido capacidad protectora en 2012, provocando una extensión del riesgo de pobreza o exclusión social entre amplias y diversas capas de población que, con anterioridad a la crisis, gozaban de una mayor probabilidad de estar en integración. Este resultado corrobora que el espacio de la exclusión social se ha ampliado con hogares que provienen de una situación más normalizada, como se apunta en el estudio de la Fundación FOESSA (2014). Finalmente, desde el punto de vista de la dimensión ingresos, la crisis económica ha empobrecido aún más a los pobres, al tiempo que los problemas de privación y de escasez de empleo han nutrido de personas no pobres a la población en riesgo de exclusión social.

4.2. Evolución del perfil social de la exclusión a partir del Registro de Usuarios de ONG del OES

El Registro de usuarios del OES permite realizar una aproximación a la caracterización y evolución del perfil social de las personas que acuden a solicitar apoyo social a las ONG de la Región de Murcia, así como su situación en las siete dimensiones de la exclusión social.

4.2.1. Caracterización del perfil social de la exclusión según el Registro de Usuarios de ONG del OES

Como muestra el cuadro 8, la mayoría de los usuarios de las ONG son de nacionalidad extranjera, aunque éstos reducen su participación en el total, suponiendo el 83,2% en 2007/08 y el 66,8% durante 2009/12. Es decir, se produce un aumento de los usuarios españoles. Cuando se diferencia según sexo, al inicio del periodo

considerado predominan los hombres, aunque en 2009/12 las mujeres son mayoría, ya que, por una cuestión cultural, la mujer suele ser la que acude en mayor medida a solicitar apoyo social.

Cuadro 8. Usuarios de ONG según sexo y nacionalidad, 2007-2012

	Total usuarios			Españoles				Extranjeros			
	VA	Hombres	Mujeres	Total		Hombres	Mujeres	Total		Hombres	Mujeres
		(%)	(%)	VA	%	(%)	(%)	VA	%	(%)	(%)
2007-08	1.973	58,9	41,1	331	16,8	66,2	33,8	1.642	83,2	57,5	42,5
2009-12	2.591	43,1	56,9	861	33,2	44,3	55,7	1.730	66,8	42,6	57,4

Fuente: Elaboración propia a partir del Registro de Usuarios de ONG del OES

En cuanto a las áreas geográficas de procedencia de los extranjeros (cuadro 9), durante los dos periodos analizados las personas de origen africano (44,8% y 53%) son los principales usuarios de los servicios de las ONG, seguidos de los latinoamericanos (30,9% y 38,3%).

Cuadro 9. Usuarios de ONG según sexo y zona de procedencia, 2007-2012

	Áreas geográficas	Total		Hombres		Mujeres	
		VA	%	VA	%	VA	%
2007-08	Latinoamérica	566	30,9	164	17,4	402	57,6
	África del Norte	537	29,3	385	40,8	152	21,8
	África Subsahariana	283	15,5	253	26,8	30	4,3
	Europa del Este	219	12,0	115	12,2	104	14,9
	Resto de Europa	30	1,6	22	2,3	8	1,1
	Asia	7	0,4	5	0,5	2	0,3
	Total	1.831	100	944	100,0	698	100,0
2009-12	Latinoamérica	662	38,3	174	23,6	488	49,1
	África del Norte	615	35,5	294	39,9	321	32,3
	África Subsahariana	302	17,5	198	26,9	104	10,5
	Europa del Este	123	7,1	53	7,2	70	7,0
	Resto de Europa	21	1,2	11	1,5	10	1,0
	Asia	7	0,4	7	0,9	0	0,0
	Total	1.730	100,0	737	100,0	993	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir del Registro de Usuarios de ONG del OES

En el caso de los hombres, la procedencia africana es muy alta en los dos periodos (67,6% y 66,8%), sobre todo de África del Norte, suponiendo en el último periodo el 39,9%. El segundo lugar de procedencia mayoritario es Latinoamérica (17,4% y 23,6%). La procedencia de las mujeres extranjeras cambia de 2007/08 a 2009/12. Así, al principio del periodo predominan las usuarias extranjeras de Latinoamérica (57,6%); mientras que al final la mayoría procede de África (42,8%), especialmente de África del Norte (32,3%). La presencia mayoritaria de usuarios extranjeros procedentes de África explica las mayores repercusiones que ha tenido la crisis económica sobre este colectivo.

Cuadro 10. Usuarios de ONG según sexo y edad, 2007-2012

	Edad	Total		Hombres		Mujeres	
		VA	%	VA	%	VA	%
2007-08	<16 años	24	1,2	15	1,3	9	1,1
	16 a 29 años	726	36,8	431	37,1	295	36,4
	30 a 44 años	904	45,8	503	43,3	401	49,5
	45 a 64 años	307	15,6	206	17,7	101	12,5
	≥65 años	12	0,6	8	0,7	4	0,5
	Total	1.973	100,0	1.163	100,0	810	100,0
2009-12	<16 años	21	0,8	6	0,5	15	1,0
	16 a 29 años	869	33,5	338	30,2	531	36,0
	30 a 44 años	1.318	50,9	538	48,1	780	53,0
	45 a 64 años	362	14	220	19,7	142	9,6
	≥65 años	21	0,8	16	1,4	5	0,3
	Total	2.591	100,0	1.118	100,0	1.473	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir del Registro de Usuarios de ONG del OES

Otra característica básica del perfil social de los usuarios de ONG es la edad, produciéndose cierto envejecimiento en los usuarios (cuadro 10). Así, en 2007/08 el 38% de éstos eran menores de 30 años, mientras en 2009/12 son el 34,3%. Han aumentado los usuarios de 30 y más años, y muy especialmente entre 30 y 44 años, donde se concentra en 2009/12 el 48,1% de los hombres y el 53% de las mujeres.

3.2.2. Evolución de la intensidad de la exclusión en los usuarios del Registro del OES

Una vez vistas las principales características del perfil de la exclusión social según el Registro de Usuarios de ONG del OES, se analiza de forma sintética y conjunta cómo ha cambiado la situación de los perfiles en los tres espacios sociales considerados en este trabajo (integración, vulnerabilidad y exclusión) y en cada una de las dimensiones. Esta graduación, o medición de la intensidad de la exclusión, se realiza también según género y nacionalidad.

Cuadro 11. Evolución de la intensidad de la exclusión de los usuarios de ONG, según dimensiones y espacio social (%)

Dimensiones/Espacio social	2007-2008			2009-2012		
	I	V	E	I	V	E
Ingresos	17,4	8,9	73,7	9,5	12,7	77,8
Trabajo	16,9	4,4	68,7	12,2	17,9	66,9
Educación	34,3	31,3	34,4	31,2	42,1	26,7
Vivienda	19,7	13,9	21,8	56,3	12,4	26,1
Salud	48,0	39,6	12,4	61,8	27,0	11,2
Relaciones sociofamiliares	11,7	72,2	16,1	30,5	59,1	10,4
Participación	16,8	12,6	70,6	33,2	5,6	61,2

(I; Integración; V: Vulnerabilidad; E: Exclusión).

Fuente: Elaboración propia a partir del Registro de Usuarios de ONG del OES

En el cuadro 11 se ofrece la evolución de los perfiles en todas las dimensiones y en los tres espacios sociales. Se puede comprobar que en el periodo precrisis (2007/08) predomina la exclusión en cinco dimensiones (trabajo, ingresos, educación, vivienda y participación), la vulnerabilidad en una (relaciones sociofamiliares) y la integración en otra (salud). Sin embargo, en el periodo considerado de crisis (2009/12), los usuarios presentan situaciones de exclusión sólo en tres dimensiones (trabajo, ingresos y participación), aumentando a dos las dimensiones en vulnerabilidad (educación y

relaciones sociofamiliares) y en integración (salud y vivienda). Es decir, en el periodo más reciente, los perfiles de exclusión tienen menos desventajas sociales acumuladas, presentando unas características más cercanas a la integración que en el periodo anterior.

Si comparamos la evolución de cada una de las dimensiones, apreciamos que en la dimensión trabajo predomina la exclusión en ambos periodos y con un peso similar (68-67%), aunque en 2009/12 aumentan las situaciones de vulnerabilidad (17,9%) y descienden las de integración (12,2%). La evolución de la situación en la dimensión ingresos es similar a la del trabajo, pues en ambos periodos predomina la exclusión (73-77%), a la vez que aumenta la vulnerabilidad (12,7%) y disminuye la integración (9,5%).

Sin embargo, la situación de los usuarios en las dimensiones educación y vivienda va a cambiar considerablemente con la crisis. En la dimensión educación, mientras en el primer periodo existe cierto equilibrio entre los tres espacios sociales (31-34%), en el periodo reciente disminuyen los usuarios en situación de exclusión (26%), aumentando principalmente los que están en vulnerabilidad (42,1%). En la dimensión vivienda en 2007/08 predominaban las situaciones de exclusión (21,8%) y de integración (19,7%), mientras en 2009/12 van a prevalecer las situaciones de integración (56,3%), aunque aún persista un importante peso de la exclusión (26,1%). Estos cambios se deben en gran medida al aumento de los usuarios españoles.

En la dimensión relaciones sociofamiliares continúa predominando la situación de vulnerabilidad (72-59%), si bien en el último periodo aumentan las situaciones de integración (30,5%) y disminuyen las de exclusión (10,4%). En la dimensión salud

son más frecuentes las situaciones de integración en ambos periodos, produciéndose además una mejora en 2009/12, pues aumenta hasta el 61,8%.

Por último, la situación en la dimensión participación también mejora, a pesar de seguir predominando la exclusión (61,2%), aumentando las situaciones de integración (33,2%), debido al aumento de los usuarios españoles, y reduciéndose las de vulnerabilidad (5,6%), debido al descenso de los usuarios extranjeros comunitarios.

Cuadro 12. Evolución de la intensidad de la exclusión de los usuarios de ONG en las siete dimensiones según sexo (%)

Perfil según sexo		I	T	E	V	S	R	P
2007-08	Total	73,7	68,7	34,4	21,8	12,4	16,1	70,6
	Hombres (1.163)	81,0	74,7	38,3	29,1	14,4	9,2	69,4
	Mujeres (810)	63,2	60,1	28,8	11,2	9,5	25,9	72,3
2009-12	Total	77,8	66,9	26,7	26,1	11,2	10,4	61,2
	Hombres (1.118)	85,0	67,0	29,7	31,2	16,1	9,7	60,2
	Mujeres (1.473)	72,3	66,8	24,5	22,0	7,5	10,9	62,0

(I: Ingresos, T: Trabajo, E: Educación, V: Vivienda, S: Salud, R: Relaciones sociofamiliares, P: Participación).

Fuente: Elaboración propia a partir del Registro de Usuarios de ONG del OES

Si tenemos en cuenta el género de los usuarios, las situaciones de exclusión varían de un periodo a otro (cuadro 12). En el periodo 2007/08 las mujeres usuarias de ONG presentan menos situaciones de exclusión que los hombres en la mayoría de dimensiones (ingresos, trabajo, educación, vivienda, y salud); aunque tienen peor situación en dos dimensiones (relaciones sociofamiliares y participación), ya que, en este periodo, ellas suelen tener proporcionalmente personas a su cargo con mayor frecuencia, a la vez que hay más usuarias extracomunitarias.

Esta ventaja relativa de las mujeres respecto a los hombres en 2007/08 se va a reducir en 2009/12, pues, aunque continúan teniendo menos situaciones de exclusión

en cuatro dimensiones (ingresos, educación, vivienda y salud), en las otras tres (trabajo, relaciones sociofamiliares y participación) van a tener situaciones similares a los hombres. Es decir, la situación de ambos perfiles se acerca, aunque ellas continúen presentando menor cúmulo de desventajas. Esta evolución se debe a la incorporación como usuarios de ONG de más hombres españoles proporcionalmente, con perfiles más normalizados.

Cuadro 13. Evolución de la intensidad de la exclusión de los usuarios de ONG en las siete dimensiones según nacionalidad (%)

Perfil según nacionalidad		I	T	E	V	S	R	P
2007-08	Total	73,7	68,7	34,4	21,8	12,4	16,1	70,6
	Espanoles (331)	72,2	65,9	43,8	23,5	38,4	22,1	0,0
	Extranjeros (1.642)	74,0	69,3	32,5	21,4	7,2	14,8	84,8
2009-12	Total	77,8	66,9	26,7	26,1	11,2	10,4	61,2
	Espanoles (1.118)	78,9	70,7	42,4	8,5	14,9	11,8	0,0
	Extranjeros (1.730)	77,2	65,0	48,7	34,7	9,4	9,7	91,7

(I: Ingresos, T: Trabajo, E: Educación, V: Vivienda, S: Salud, R: Relaciones sociofamiliares, P: Participación).

Fuente: Elaboración propia a partir del Registro de Usuarios de ONG del OES.

También las situaciones de exclusión de los perfiles van a cambiar si tenemos en cuenta la nacionalidad (cuadro 13). En el periodo 2007/08 los usuarios españoles presentaban más desventajas sociales que los usuarios extranjeros, especialmente en cuatro dimensiones: educación, vivienda, salud y relaciones sociofamiliares. Si bien, los extranjeros estaban peor que los españoles en tres dimensiones: trabajo, ingresos y participación.

En el periodo reciente 2009/12 esta desventaja de los españoles se va a ver mermada, pues encontramos un acercamiento entre los perfiles de exclusión según nacionalidad en cinco dimensiones (ingresos, trabajo, educación, relaciones sociofamiliares y salud); mientras en las dos dimensiones restantes (vivienda y

participación) se sitúan peor los extranjeros. Este acercamiento de los perfiles se debe a que los nuevos usuarios españoles incorporados en esta fase presentan menos situaciones de exclusión en cuatro dimensiones (educación, relaciones sociofamiliares, salud y vivienda), al tiempo que los extranjeros empeoran en casi todas las dimensiones.

Sin duda, los efectos de la crisis han afectado en mayor medida a los usuarios extranjeros, a la vez que ha obligado a muchos españoles, con menos desventajas sociales, principalmente en ingresos y trabajo, a solicitar ayuda de las ONG.

4.3. Evolución del perfil social de la exclusión según los técnicos de centros de apoyo social

El análisis de los perfiles de exclusión social en la Región de Murcia a partir de las entrevistas se realiza desde dos perspectivas complementarias. Un primer nivel de estudio consiste en la identificación y caracterización de los diferentes perfiles de exclusión social en 2012. A partir de los discursos de los entrevistados se obtiene la caracterización de cada uno de ellos y su situación en las siete dimensiones de la exclusión social consideradas en este trabajo.

La segunda perspectiva de análisis alude al proceso evolutivo experimentado por cada uno de los perfiles entre 2007 y 2012, realizando una clasificación de estos en función de su tendencia de variación respecto al periodo de 2007, previo a la crisis económica.

4.3.1. Caracterización y situación social multidimensional de los perfiles de exclusión social

La exclusión social en la Región de Murcia, según el discurso extraído de los técnicos entrevistados en 2012, se define en torno a diez perfiles de exclusión, algunos de ellos con diferentes subperfiles, cuadro 14. La descripción de estos perfiles incluye las distintas desventajas sociales asociadas a cada uno de ellos.

Cuadro 14. Perfiles de exclusión social en la Región de Murcia, 2012

Perfiles	Subperfiles
Perfil 1. Exclusión social grave	
Perfil 2. Personas con problemas de salud mental	
Perfil 3. Personas con problemas de adicción	Subperfil 3A. Varón crónico Subperfil 3B. Jóvenes Subperfil 3C. Inmigrantes
Perfil 4. Personas sin hogar	
Perfil 5. Jóvenes	
Perfil 6. Mujeres	
Perfil 7. Inmigrantes	Subperfil 7A. Fase de acogida, irregularidad Subperfil 7B. Fase de integración tras larga permanencia Subperfil 7C. Fase exclusión tras larga permanencia Subperfil 7D. Fase de retorno
Perfil 8. Colectivo gitano	
Perfil 9. Personas mayores/dependientes	
Perfil 10. Familias	Subperfil 10A. Familias desestructuradas Subperfil 10B. Familias normalizadas en situación de vulnerabilidad económica

Fuente: Entrevistas a Técnicos de Ayuntamientos y ONG, 2012-13

a) Perfil 1. Personas en exclusión social grave

Los entrevistados han atribuido una significación específica a un perfil general de personas en situación de exclusión social grave o extrema. Según los técnicos procedentes de la Administración, se trata de: *personas en situación de exclusión social grave (E1)*; con una dilatada trayectoria de exclusión, *con muchos problemas*

*en su historia pasada (E3), con historias de vida muy rotas (E4) y con una situación de exclusión social arraigada, crónica (E6). Este colectivo constituye el perfil más o menos crónico de servicios sociales (E9), se trata de usuarios estables, (...) personas totalmente dependientes (E5); que acuden al programa de acompañamiento (E8), detectadas y derivadas en muchos casos por las unidades de trabajo social, pues necesitan más atención, más seguimiento, porque está "hecha polvo" y ni siquiera se aclara con las citas (E3). Definiciones similares han sido desarrolladas por técnicos pertenecientes a las diferentes ONG, tratándose de *pobreza tradicional, en situación de exclusión extrema (E12) y, por tanto, de situaciones de pobreza muy arraigada (E14).**

La principal característica definitoria de este perfil, además de su carácter crónico, reside en su multidimensionalidad, pues acumulan desventajas sociales en todas las dimensiones de la exclusión consideradas. Siendo mencionado, tanto por técnicos de ONG, como por los de la Administración.

Se trata de una serie de factores de exclusión que se relacionan y que tienen un efecto multiplicador unos sobre otros (E6).

Son muy frecuentes la soledad, el aislamiento social y la carencia de redes de apoyo, familiares, sociales y vecinales (E1).

b) Perfil 2. Personas con problemas de salud mental

La caracterización del colectivo de personas con problemas de salud mental, como perfil de exclusión social grave, es vinculada específicamente a la dimensión salud, a la vez que comparte el resto de dimensiones propias de la exclusión social grave, ya definidas anteriormente.

La enfermedad mental (...) es totalmente transversal (...) los crónicos tienen una etiqueta básica: que tienen problemas de salud mental (E9).

Una característica atribuida a este perfil se relaciona con la atención paralela de estas problemáticas y su diagnóstico a través de dispositivos de atención sanitarios (centros de salud mental), mencionada por seis de los entrevistados trabajadores de servicios sociales públicos (E1, E2, E3, E5, E6, E10) y tan solo por uno de los técnicos de ONG (E20). Sin embargo, junto a ello, la descripción de usuarios con esta problemática *no diagnosticados, sin tratamiento o que no han accedido a recursos de salud mental* (E3, E5, E6, E10) también ha sido destacada por técnicos del sector público, añadiendo la dificultad de *hacerle consciente o hacerle visible* (E1) esta problemática al usuario, la dificultad de *que lleguen a salud mental* y las reticencias, pese a ser derivados, *porque ven salud mental como si fuera para locos* (E10).

c) Perfil 3. Personas con problemas de adicción

La caracterización de este perfil por los técnicos entrevistados diferencia tres subperfiles significativos asociados con diferentes problemáticas, características sociodemográficas y tipología de consumo. Por un lado, el subperfil 3A, vinculado a varones en situación de exclusión crónica; por otro, el subperfil 3B, constituido por jóvenes; y por último, el subperfil 3C, vinculado a procesos migratorios y a otras problemáticas de salud mental.

El subperfil 3A es referido por siete de los técnicos vinculados a la Administración Local (E1, E4, E6, E7, E8, E9, E10). Se trata de un subperfil *más de hombres que de mujeres* (E6), en parte también vinculado a *personas sin hogar, transeúntes* (E7) y,

en general, a personas con *conductas marginales* (E9); cuyo tipo de consumo ha sido asociado, en particular, *al consumo de alcohol, más que de otros tóxicos* (E4).

El subperfil 3B de adolescentes y jóvenes, se asocia con diversas problemáticas:

Situaciones de calle y contactos a muy temprana edad (E7).

Actuaciones a través de programas de prevención de drogas (E4).

Antecedentes de drogodependencia en el padre, en la madre o en su entorno más inmediato (E17).

Con adicciones a pastillas y porros (E16).

El subperfil 3C ha sido referenciado únicamente desde los dispositivos de atención no gubernamentales. Se trata de un perfil de personas inmigrantes, ligado al *síndrome de Ulises* y al padecimiento de situaciones estresantes o traumáticas durante el proceso migratorio.

Hay muchos trastornos asociados al consumo de droga (...) por las tensiones de la inmigración llegan a desarrollarlo (...) el hecho de emigrar (...) del engaño que sufrió por parte de la mafia (...) desembocó en una enfermedad mental y un mayor consumo de drogas (E17).

d) Perfil 4. Personas sin hogar

Pese a su configuración como perfil significativo, las personas sin hogar no han sido definidas como usuarios atendidos por servicios sociales por ninguno de los técnicos vinculados a la Administración, a excepción de uno de ellos perteneciente a un

dispositivo específico de atención de emergencias (E7). No ocurre lo mismo en el caso de técnicos vinculados a las ONG, pues cuatro de ellos han definido expresamente a este colectivo como usuario de sus dispositivos de atención. Se trata de un colectivo específico, incluido entre las personas en situación de exclusión social severa, que comparte las mismas dimensiones de exclusión.

En cuanto a su caracterización, tanto técnicos de ayuntamientos como de ONG han atribuido a este perfil las situaciones de exclusión más severas.

En una situación de calle muy cronificada. Personas con un índice de mortalidad muy alto (E7).

Crónicos con enfermedad mental y adicción (E16).

Las personas que peor están son las que están en la calle (E20).

Esta situación de exclusión severa con problemáticas crónicas es relacionada precisamente con la dificultad para *vincularse con servicios sociales* públicos (E7), así como con dispositivos de atención ordinarios no gubernamentales; en parte, por la existencia de situaciones itinerantes.

e) Perfil 5. Jóvenes

Desde el punto de vista de su caracterización y análisis dimensional se trata de un colectivo asociado, sobre todo, con cuatro dimensiones de la exclusión social: educación, trabajo, ingresos y salud. Tanto técnicos del sector gubernamental como no gubernamental han vinculado a la juventud usuaria de sus servicios a

problemáticas de abandono escolar temprano, absentismo, deficiencias formativas y de limitaciones en el acceso al empleo.

Se han ido desenganchando del sistema. Por fracaso escolar o por trayectorias de absentismo, con falta de habilidades sociales y de competencias laborales de ningún tipo (E6).

Tienen carencia de formación y junto a la carencia de formación tienen imposibilidad de saber ellos solos por dónde... son hijos del fracaso escolar (E13).

Se reenganchaban al ámbito laboral, a la construcción y por ahí tiraban y, ahora, pues no hay quién se reenganche (E20).

La vinculación a contextos familiares desestructurados también ha sido una característica destacada, tanto por técnicos procedentes de la Administración, como de ONG.

Vienen de unos ambientes muy desestructurados a nivel familiar (E7).

Se trata de chavales muy problemáticos a nivel también familiar (E14).

f) Perfil 6. Mujeres

La relevancia de la variable género en los procesos de exclusión social requiere el tratamiento de este colectivo como perfil específico, pese a no ser uno de los perfiles más referenciados por los técnicos entrevistados. Desde el punto de vista del análisis dimensional este perfil ha sido relacionado con las dimensiones ingresos, educación, trabajo y vivienda y, de forma más específica, con las dimensiones relaciones

sociofamiliares y salud, por su asociación con situaciones concretas de madres solas con cargas familiares y situaciones de violencia de género.

Los principales elementos que caracterizan este perfil son: monoparentalidad, separación y falta de recursos económicos; mujeres víctimas de violencia de género; bajos niveles educativos y precariedad laboral; también se alude a un factor desestructurador y de situación estresante vinculada con la maternidad.

Mujeres que han tenido unas circunstancias por las que han perdido a sus hijos y les crea una desestructuración tan grande. Se supone que ser madre es como lo natural, y cuando ha tenido que intervenir la Administración y tus hijos pasan a acogimiento familiar o pasan a adopción, esas madres quedan muy marcadas. De hecho, incluso se han dado casos de suicidio (E7).

Familias monoparentales, que normalmente son mujeres con niños, madres en dificultad, madres solas, en situación de exclusión (E7).

Mujeres separadas con hijos a cargo (E13).

Un perfil de mujeres que vienen a demandarnos apoyos para la formación y para el acceso al empleo (...) sin ningún tipo de actividad laboral (E6).

g) Perfil 7. Inmigrantes

Este perfil constituye el perfil más heterogéneo de todos los analizados hasta el momento, diferenciándose cuatro subperfiles significativos dependiendo de la fase del proyecto migratorio en la que se hallen y en función de la acumulación de desventajas

sociales. Cada uno de ellos presenta características, dimensiones de exclusión afectadas y tendencias específicas. El subperfil 7A, en una fase de acogida y situación de irregularidad; el subperfil 7B, con larga trayectoria de permanencia en España y en fase de integración o de exclusión muy leve; el subperfil 7C, también con larga trayectoria de permanencia en España, aunque en situación de exclusión social grave; y el subperfil 7D, en actual fase de proyecto de retorno.

Se encuentran en fase de acogida, que no conocen el entorno y necesitan el apoyo para el acceso a determinados recursos y para asentar y regularizar su situación (E9).

Llega menos gente nueva, entonces, los servicios de primera acogida y de acogida temporal en los pisos y de documentación ahora mismo se están dando a toda la gente nueva que viene (E18).

No tienen colchón familiar a quién recurrir. Están solos (E2).

El colectivo de inmigrantes es el que más está acusando la crisis: la seguridad social, la tarjeta sanitaria, vivienda, las ayudas... (E3).

La crisis golpea primero a los colectivos más vulnerables. Colectivos que han trabajado más en precario, en cuanto a seguridad en el trabajo. Trabajaban con contratos precarios o sin contratos. Sobre todo colectivos marroquíes, argelinos o africanos, que a lo mejor compartían casa antes. También los que estaban en el campo, que tenían viviendas que no reunían unas condiciones. Esas personas son las primeras que han salido, porque ahora españoles aceptan esos trabajos (E7).

Los ecuatorianos son los que más se están volviendo a sus países (...) muchos vienen a ver los temas de retorno voluntario (E18).

h) Perfil 8. Colectivo gitano

Este colectivo ha sido descrito como perfil específico por un escaso número de entrevistados del sector público; tan solo dos de ellos se han referido a personas de etnia gitana para indicar su escasa atención a través de servicios sociales.

Los entrevistados aluden a la intensidad y carácter dependiente del colectivo gitano en relación con el apoyo recibido. Sus principales problemas se relacionan con las dimensiones formación, trabajo, vivienda e ingresos.

Repite más, vuelve más veces... (E8).

La dificultad de las personas de etnia gitana de reengancharse... Están viniendo casos de gente que vuelve a pedir y vuelve a pedir. Son personas que en ocasiones se enquistan mucho y se vuelven dependientes... Con mucha dificultad de salir del círculo de la exclusión (E20).

Ellos ya estaban en una situación más precaria a nivel social y ahora tienen taponado totalmente el mercado laboral. Estaban y están a nivel muy precario en estudios, trabajo,... también en vivienda (E14).

i) Perfil 9. Personas mayores / dependientes

Este colectivo ha sido definido, como usuario de dispositivos de atención social, únicamente por los entrevistados vinculados a servicios sociales públicos, relacionado con desventajas en las dimensiones salud, ingresos, relaciones sociales y vivienda. Su

constitución como grupo se ha relacionado con los recursos destinados a este colectivo a través de la Ley de Dependencia.

Las características del usuario del Servicio de Información/Orientación, a partir de la Ley de Dependencia, es el perfil de persona mayor o discapacitada. Porque ha habido más inyección de dinero y más recursos. Y el perfil nos varía dependiendo de ellos (E2).

Sin embargo, en otros casos, curiosamente la atención de este colectivo se dirige hacia necesidades que no son cubiertas a través de los recursos procedentes de esta Ley.

Personas mayores que no tienen reconocido el grado de dependencia, o bien porque todavía se lo están tramitando, o bien, porque no han llegado a tener un grado de dependencia que les haga pasar al sistema (E6).

Los factores de exclusión vinculados a este perfil están constituidos por varias desventajas sociales, como indican los entrevistados:

- *Necesidad de apoyos a nivel doméstico, de cuidados personales (E6).*
- *Ausencia de redes sociales, con situaciones de soledad importantes (E6).*
- *Es un perfil de mayores con menor capacidad de renta, con gastos que no podrían sufragar ellos: lo que supone una ayuda a domicilio o un servicio de comidas o un servicio de teleasistencia. Es el perfil de rentas medias y bajas (E6).*

Por último, los entrevistados también evidencian el recrudecimiento de las situaciones de exclusión asociadas a este perfil, como consecuencia del incremento de las cargas familiares de otros miembros afectados por la crisis económica, ya sean hijos o nietos.

j) Perfil 10. Familias

La principal característica de este perfil, a diferencia del carácter individual de los anteriores, reside en que tanto las dimensiones de exclusión que presenta, como la intervención llevada a cabo por los diferentes dispositivos de atención, se producen a nivel grupal o familiar. La variabilidad de situaciones familiares extraídas de los discursos analizados implica la diferenciación de dos subperfiles distintos: el subperfil 10A, familias desestructuradas, y el subperfil 10B, como un nuevo perfil de familias normalizadas en situación de vulnerabilidad económica y laboral.

El subperfil 10A referido a familias desestructuradas, desde el punto de vista del análisis multidimensional, se trata de un perfil familiar muy próximo a las características definidas en el perfil individual de personas en situación de exclusión social grave; en cuanto a que, pese a sus características particulares, presenta problemas en las mismas dimensiones.

Problemas familiares, carencias económicas, problemas de convivencia, de relación, problemas de maltrato, de violencia (...) donde los sectores más vulnerables son mujer y menores (E9).

También se asemeja, aunque en menor medida, al perfil de adicciones crónico y de juventud, a determinadas situaciones de mujeres solas con familias a cargo y a

situaciones de violencia doméstica y determinadas situaciones de exclusión en familias de etnia gitana.

El subperfil 10B se refiere a familias normalizadas en situación de vulnerabilidad económica y laboral. Se trata de un nuevo perfil, con una nueva configuración vinculada a las consecuencias de la crisis económica. Engloba a un grupo de familias mencionado por la mayoría de entrevistados del sector público y por cuatro del sector no gubernamental, asociado a problemas en las dimensiones trabajo, vivienda e ingresos. Se trata de familias que previamente a la crisis se encontraban en una *situación normalizada* (E4, E6, E11, E12, E13), definidas como familias *pertenecientes a otro estatus social* (E2); *de clase media* (E3, E10); *que en principio estaban funcionando bien* (E6); *y que ahora están en las puertas de esa situación de exclusión, pues están entrando en la espiral de la exclusión social* (E14). Situación producida sobre todo por el prolongado desempleo en que se encuentran sus miembros en edad activa, siendo muchas las consecuencias de esta desventaja social en materia laboral.

Se han quedado en paro todos sus miembros (E19).

Han agotado todas las prestaciones. Si tuvieran trabajo no estarían aquí. (E11).

Pese a la trayectoria laboral previa, están parados (E2).

Tienen una gran limitación de recursos económicos (E6).

Con dificultades para pagar alquileres y la hipoteca... Y para subsistir (E4).

Están perdiendo su techo y sufren para cubrir sus necesidades básicas (E7).

4.3.2. Clasificación de los perfiles y subperfiles según el grado de riesgo social

El análisis individual de los perfiles y subperfiles de exclusión social permite su clasificación según el grado de riesgo social, o nivel de acumulación de desventajas sociales, en los tres espacios que se vienen considerando en este trabajo (exclusión vulnerabilidad e integración). Dicha clasificación general se ofrece el cuadro 15.

Cuadro 15. Clasificación de los perfiles y subperfiles según el grado de riesgo social

Espacio social	Perfiles	Subperfiles
Exclusión	P1. Exclusión social grave	
	P2. Personas con problemas de salud mental	
	P3. Problemas de adicción	P3A. Varón crónico P3C. Inmigrantes
	P4. Personas sin hogar	
	P7. Inmigrantes	P7A. Fase de acogida irregularidad P7C. Fase de exclusión, larga permanencia
	P8. Colectivo gitano	
	P10. Familias	P10A. Familias desestructuradas
Vulnerabilidad	P3. Problemas de adicción	P3B. Jóvenes
	P5. Jóvenes	
	P6. Mujeres	
	P7. Inmigrantes	P7D. Retorno.
	P9. Personas mayores / dependientes	
	P10. Familias	P10B. Familias normalizadas en situación de vulnerabilidad socioeconómica
Integración	P7. Inmigrantes	P7B. Fase de integración larga permanencia

Fuente: Entrevistas a Técnicos de Ayuntamientos y ONG, 2012-2013

La ubicación de cada uno de los perfiles y subperfiles en los diferentes espacios se obtiene a partir de la acumulación de desventajas sociales que presenta cada uno de

ellos en las siete dimensiones de la exclusión social consideradas (ingresos, trabajo, educación,...). De los 16 perfiles/subperfiles diferenciados, nueve de ellos se ubican en exclusión (cuadro 16), seis en vulnerabilidad y solo uno en integración (cuadro 17).

Cuadro 16. Espacio de exclusión: situación en las siete dimensiones de los perfiles y subperfiles

Perfiles / Dimensiones		I	T	E	V	S	R	P
P1. Exclusión social grave		+	+		+	+	+	
		+	+	+	+	+	+	+
		+	+			+		
P2. Salud mental		+	+		+	+	+	
		+	+	+		+	+	+
		+	+			+	+	
P3. Adicciones	P3A. Varón crónico	+	+	+	+	+	+	
		+	+			+	+	
		+	+			+	+	
	P3C. Inmigrantes	+	+		+	+	+	+
		+	+		+	+	+	+
		+	+			+	+	+
P4. Personas sin hogar		+	+		+	+	+	+
		+	+	+	+	+	+	+
		+	+	+	+	+	+	+
P7. Inmigrantes	P7A. Fase de acogida, irregularidad	+	+		+	+	+	+
		+	+		+		+	+
		+	+				+	+
	P7C. Fase exclusión larga permanencia	+	+		+	+	+	
		+	+		+		+	+
		+	+				+	
P8 Colectivo gitano		+	+			+		+
		+		+				+
P10. Familias	P 10A. Familias desestructuradas	+	+		+	+	+	
		+	+			+	+	+
		+	+				+	

(I: Ingresos, T: Trabajo, E: Educación, V: Vivienda, S: Salud, R: Relaciones sociofamiliares, P: Participación).

(Grado acumulación desventajas sociales: bajo (+), alto (++) muy alto (+++). En blanco: ninguna desventaja).

Fuente: Entrevistas a Técnicos de Ayuntamientos y ONG, 2012-2013

Los perfiles y subperfiles ubicados en el espacio de exclusión social acumulan desventajas en la mayoría de dimensiones. Como ofrece el cuadro 16, se trata de colectivos que tienen dificultades, en mayor medida, en las dimensiones ingresos, trabajo y relaciones sociofamiliares; destacando también la dimensión salud en aquellos perfiles asociados directa o indirectamente a problemas de salud mental y/o adicciones; así como la dimensión participación en colectivos de inmigrantes y personas sin hogar.

En el espacio de vulnerabilidad se han ubicado seis perfiles y subperfiles (cuadro 17). Se trata de perfiles cuyas desventajas, en comparación con los situados en el espacio de exclusión, se tienden a acumular en las dimensiones trabajo e ingresos, aunque se pueden diferenciar tres situaciones específicas que conviene matizar en los siguientes perfiles:

-Perfil 9, mayores y personas dependientes, cuyas desventajas por sus propias características no se asocian a la dimensión trabajo, concentrándose en la dimensión ingresos y, en menor medida, en la dimensión salud.

-Perfiles 3B y 5, se trata de jóvenes que también acumulan desventajas en la dimensión formación y de forma específica en salud, vinculadas a problemas de adicciones.

-Perfil 6, mujeres, que debido a la vinculación con situaciones de violencia de género o desestructuración familiar acumulan desventajas en la dimensión relaciones sociofamiliares.

En general, son perfiles que, pese a estar relacionados con los pertenecientes al espacio de exclusión, no han sido asociados de manera expresa por los entrevistados con el perfil 1 de exclusión grave y la interrelación entre ellos es mucho menor.

Cuadro 17. Espacios de vulnerabilidad e integración: situación en las siete dimensiones de los perfiles y subperfiles

Perfiles / Dimensiones		I	T	E	V	S	R	P
P3. Adicciones	P3B. Jóvenes	+	+	+		+	+	
			+	+		+	+	
			+	+		+	+	
P5. Jóvenes		+	+	+	+	+	+	
P6. Mujeres		+	+	+	+	+	+	+
P7. Inmigrantes	P7D. Fase de retorno	+	+					
		+	+					
			+					
P9. Mayores dependientes		+			+	+	+	
P10. Familias		+	+		+			
P7. Inmigrantes		+	+		+			
P7. Inmigrantes	P7B. Fase de integración larga permanencia							+

(I: Ingresos, T: Trabajo, E: Educación, V: Vivienda, S: Salud, R: Relaciones sociofamiliares, P: Participación)

(Grado acumulación desventajas sociales: bajo (+), alto (++) muy alto (+++). En blanco: ninguna desventaja)

Fuente: Entrevistas a Técnicos de Ayuntamientos y ONG, 2012-2013

El único subperfil situado en el espacio de integración es el constituido por personas inmigrantes con larga permanencia en España y en situación de integración. En este perfil tan solo se han identificado desventajas, y en bajo grado, en la dimensión

relaciones sociofamiliares, manteniendo algunas similitudes con el perfil de familias normalizadas en situación de vulnerabilidad económica.

Por tanto, se constata un mayor número de perfiles ubicados en el espacio de exclusión, caracterizados por presentar importantes desventajas sociales en casi todas las dimensiones; destacando el trabajo, los ingresos, las relaciones sociofamiliares y la salud.

4.3.3. Tipologías de los perfiles en función del grado de riesgo social y tendencia experimentada entre 2007 y 2012

Los perfiles de exclusión social resultantes de las entrevistas a expertos se pueden clasificar en función de la evolución sufrida durante la crisis (cuadro 18). Según la información recabada, la mayoría de los perfiles mantiene su frecuencia o experimenta un aumento moderado durante el periodo recesivo. Otros perfiles tienden a aumentar su presencia en los centros de apoyo social, como por ejemplo los jóvenes, en general, y entre ellos los que presentan problemas de adicción, en particular.

Cuadro 18. Clasificación de los perfiles de exclusión según su tendencia entre 2007-2012

Tendencia	Perfiles	Subperfiles
Nuevo perfil	P10. Familias	P10B. Familias normalizadas en situación de vulnerabilidad socioeconómica
Aumento	P1. Exclusión social grave	
	P2. Personas con problemas de salud mental	
	P3. Adicciones	P3A. Varón crónico P3b. Jóvenes
	P5. Jóvenes	
	P7. Inmigrantes	P7C. Fase de exclusión, larga

		permanencia
Sin variación o ligero aumento	P3. Adicciones	P3C. Inmigrantes
	P4. Personas sin hogar	
	P6. Mujeres	
	P7. Inmigrantes	P7B. Fase de integración larga permanencia P7D. Retorno.
	P8. Colectivo gitano	
	P9. Personas mayores / dependientes	
	P10. Familias	P10A. Familias desestructuradas
Disminución	P7. Inmigrantes	P7A. Fase de acogida irregularidad

Fuente: Entrevistas a Técnicos de Ayuntamientos y ONG, 2012-2013

En cambio, se detecta una tendencia decreciente del subperfil inmigrante en fase de acogida, explicable por la ralentización de los flujos de entrada de extranjeros, relacionada con la fuerte crisis económica y de empleo que padece nuestra región. Asimismo, en opinión de los técnicos, emerge un nuevo perfil en estos últimos años, que se asocia directamente con las consecuencias de la crisis económica: familias normalizadas en situación de vulnerabilidad económica; corroborando los resultados obtenidos en otros estudios (Cruz Roja, 2013; Fundación FOESSA, 2014).

Al combinar los resultados de la ubicación de cada perfil en los distintos espacios sociales, con su tendencia de variación experimentada con la crisis, se pueden definir seis tipologías diferenciadas, recogidas en el cuadro 19.

Cuadro 19. Clasificación de los perfiles y subperfiles según grado de riesgo social y tendencia 2007-2012

Espacio social	Tendencia	Perfiles	Subperfiles
Exclusión	1. Aumento	P1. Exclusión social grave	
		P2. Personas con problemas de salud mental	
		P3. Adicciones	P3A. Crónico, masculino
		P7. Inmigrantes	P7C. Fase de exclusión, larga permanencia.
	2. Sin	P3. Adicciones	P3C. Inmigrantes

	variación	P4. Personas sin hogar	
		P8. Colectivo gitano	
		P10. Familias	P10A. Familias desestructuradas
	3. Disminución	P7. Inmigrantes	P7A. Fase de acogida irregularidad
Vulnerabilidad	4. Aumento	P3. Adicciones	P3B. Jóvenes
		P5. Jóvenes	
		P10. Familias	P10B. Familias normalizadas en situación de vulnerabilidad
	5. Sin variación	P6. Mujeres	
		P7. Inmigrantes	P7D. Retorno.
		P9. Personas mayores / dependientes	
Integración	6. Sin variación	P7. Inmigrantes	P7B. Fase de integración larga permanencia.

Fuente: Entrevistas a Técnicos de Ayuntamientos y ONG, 2012-13

Los tipos 1, 2 y 3 están integrados por perfiles de exclusión situados en el espacio de exclusión, aunque con diferentes tendencias de variación. Así, integran la tipología 1 de perfiles en situación de exclusión y en aumento: el perfil de exclusión social grave (P1), el perfil de personas con problemas de salud mental (P2), el perfil masculino y crónico de adicciones (P3A) y el perfil de personas inmigrantes en situación de exclusión con larga permanencia en España (P7C). También los perfiles y subperfiles de inmigrantes con problemas de adicciones (P3C), personas sin hogar (P4) y colectivo gitano (P8) han sido situados en el espacio de exclusión, aunque sin haber sufrido grandes variaciones en el periodo de referencia (tipo 2). El tipo 3 lo presentan colectivos situados en el espacio de exclusión que tienden a disminuir, si bien solo el subperfil de personas inmigrantes en situación de irregularidad y en fase de acogida integra esta tipología.

El tipo 4 está constituido por perfiles y subperfiles con tendencia a aumentar en el periodo de referencia y situados en el espacio de vulnerabilidad: el colectivo de jóvenes (P5), de forma específica los jóvenes con problemas de adicción (P3B) y el

nuevo perfil, vinculado a las consecuencias de la crisis económica, de familias en situación de vulnerabilidad económica y laboral (P10B). También en el espacio de vulnerabilidad, pero sin haber sufrido grandes variaciones desde 2007, se sitúan los perfiles que constituyen el tipo 5: personas mayores y dependientes (P9), inmigrantes en fase de retorno (P7D) y el colectivo de mujeres (P6).

Por último, el colectivo de inmigrantes con larga permanencia en España y en fase de integración, constituye un perfil situado en el espacio de integración, no percibido como un perfil con grandes tendencias de variación, y que representa la tipología 6.

Esta clasificación permite identificar los retos a los que se enfrentan las entidades de apoyo social y las demandas que tienen y tendrán en un futuro.

5. Conclusiones

Este trabajo afronta el reto de analizar los cambios experimentados en los perfiles de riesgo social derivados de la crisis económica. En particular, se plantea avanzar en el conocimiento de los siguientes aspectos: los ámbitos (ingresos, trabajo, vivienda, etc.) donde las personas en exclusión social presentan más desventajas; la alteración sufrida en la delimitación de los espacios sociales de integración, vulnerabilidad y exclusión como consecuencia de los cambios en los perfiles de riesgo de exclusión; y los retos que deben asumir las políticas sociales y las entidades de apoyo social debido a la incorporación de nuevos colectivos en riesgo. A continuación se ofrecen las principales aportaciones del estudio en estos tres ámbitos, contrastadas con los resultados de otras investigaciones recientes.

La crisis ha modificado notablemente el perfil de las personas en riesgo social de exclusión, aumentando la intensidad de éste en determinados colectivos, a la vez que se extiende a otros que anteriormente apenas tenían dificultades de integración social. Estos cambios requieren modificaciones y adaptaciones de la política social y de los servicios que ofrecen las entidades de apoyo social, públicas y privadas, a las demandas tradicionales y a las nuevas de los perfiles emergentes. La aproximación a estas demandas se puede realizar a partir de la situación de los nuevos perfiles en los distintos ámbitos donde acumulan desventajas que conducen a la exclusión (ingresos, trabajo, educación, etc.).

El cuadro 20 sintetiza la información recopilada a lo largo de este trabajo con respecto a las desventajas sociales de los distintos colectivos en situación de exclusión y vulnerabilidad, destacando las dimensiones más afectadas. Junto a los resultados obtenidos, agrupados bajo la denominación OES-2014, se han incluido los derivados del *VII Informe sobre desarrollo social y exclusión social* (Fundación FOESSA, 2014), con el objeto de poder contrastarlos.

Cuadro 20. Situaciones de necesidad según dimensión y tipo de fuente, 2012/13

OES-2014		Dimensiones/área de intervención						
		I	T	E	V	S	R	P
Necesidades sociales	ECV	++	++	+	++	+	++	++
	Registro usuarios OES	++	++	+	+	+	+	++
	Valoración entrevistas	++	++	+	+	++	++	+
FOESSA-2014		I	T	E	V	S	R	P
Necesidades sociales		++	++	+	++	++	+	+

(I: Ingresos; T: Trabajo; E: Educación; V: Vivienda; S: Salud; R: Relaciones sociofamiliares; P: Participación).

(Necesidades sociales: mayor gravedad de la exclusión, ++; menor gravedad de la exclusión, +)

Fuente: Elaboración propia y Fundación FOESSA (2014)

Como se observa, destaca la gravedad de la situación actual en las siete dimensiones de la exclusión social, según las distintas fuentes empleadas en esta investigación. Obviamente, los resultados obtenidos dependen de la fuente de información y la técnica de análisis utilizada, pues cada una presenta unas ventajas y desventajas respecto al conocimiento de los perfiles y su caracterización.

Así, la ECV es la fuente más habitual y extensa en términos de población, aunque adolece de serias limitaciones con respecto a la muestra de los grupos más desfavorecidos y a los indicadores de exclusión social referidos a varias de sus dimensiones (sobre todo, salud, relaciones sociofamiliares y participación). Esta visión general se complementa con el Registro de usuarios de ONG regionales adscritas al OES, al proporcionar una perspectiva más cercana a la realidad de los colectivos en clara desventaja social; si bien, el tamaño reducido que necesariamente ha de tener una ficha de usuario restringe también el número de indicadores disponibles para analizar cada dimensión de la exclusión. Por su parte, la información cualitativa trata de paliar estas deficiencias, aportando una mayor riqueza en matices al análisis cuantitativo, en términos de las situaciones de necesidad de la población en riesgo de exclusión.

Hecha esta aclaración metodológica, a partir del análisis de la ECV se constata una extensión del riesgo de pobreza o exclusión, al aumentar la tasa arripe considerablemente entre 2007 y 2012; tanto a nivel nacional como regional. Por otro lado, se ha considerado que la situación en 2012 es más grave en aquellas dimensiones en las que la tasa arripe de alguno de los grupos estudiados bajo ese aspecto es muy superior a la media del conjunto poblacional, cercanas al doble de dicha media como sucede en el caso de los parados (dimensión trabajo), los que viven

en régimen de alquiler (vivienda), los hogares más numerosos (relaciones sociofamiliares) o los extranjeros no comunitarios (participación). La dimensión ingresos también presenta situaciones graves de exclusión, pues el empobrecimiento generalizado de la población española ha tenido una mayor incidencia en el grupo de población pobre, aumentando la intensidad de la pobreza y la desigualdad en la distribución de la renta. El Registro del OES ofrece un perfil de usuario de ONG en 2009/12 con más desventajas sociales en las dimensiones ingresos, trabajo y participación, si bien más integrado en las dimensiones vivienda, salud y relaciones sociofamiliares. A su vez, los técnicos entrevistados coinciden en destacar la mayor gravedad de la situación en materia de ingresos y trabajo, junto a la salud y las relaciones sociofamiliares; dimensiones, en las que la ECV y el Registro de usuarios del OES presentan mayores problemas de medición.

De este modo, las tres fuentes empleadas en este estudio confluyen en señalar los ingresos y el trabajo como dos de las dimensiones más deterioradas para las personas en riesgo de exclusión, como también confirma el trabajo de la Fundación FOESSA (2014) realizado a partir de una encuesta propia. Por consiguiente, el trabajo como elemento integrador se ha visto nuevamente debilitado con la reciente crisis económica, pues a la precariedad laboral se ha sumado la reducción de los salarios; emergiendo un nuevo grupo social en riesgo, ya identificado antes de la crisis pero que experimenta un notable aumento en todos los países europeos desde entonces, los trabajadores pobres (Cáritas, 2015; Frazer, Guio, Marlier, Vanhercke y Ward, 2014).

El fuerte impacto de la crisis sobre los ingresos y el empleo marcan el protagonismo de estas dimensiones, suavizando en términos relativos la evolución experimentada

por los problemas que se acumulan en las demás dimensiones. Sin embargo, estos problemas no han desaparecido pues en todas las dimensiones se aprecian situaciones graves de exclusión, detectadas por una o por varias de las fuentes empleadas, como se ha visto en el cuadro 20. Además, las mayores dificultades en ingresos y trabajo son determinantes en la situación de otras áreas como vivienda, salud o educación, que sin duda pueden verse aún más mermadas a medio plazo; a la vez que se relacionan con el incumplimiento de los derechos de ciudadanía por parte de los poderes públicos. No en vano, el Índice DEC, elaborado por la Dirección Estatal de Directores y Gerentes en Servicios Sociales (AEDGSS, 2013), califica en 2013 los servicios sociales de la Región de Murcia como irrelevantes, sobre todo por la falta de derechos que garanticen unos mínimos vitales a los ciudadanos murcianos. Hecho que se manifiesta en el mantenimiento de una renta de inserción con unos niveles muy por debajo de la media nacional, presentando a su vez problemas de cobertura en relación con el aumento de los hogares con graves problemas de exclusión social.

En este contexto, en el que cada vez hay más necesidades y menos recursos para cubrir las, la delimitación y diferenciación entre situaciones de inclusión, vulnerabilidad y exclusión se hace menos nítida. Los resultados ofrecidos por la Fundación FOESSA (2014: 155) sobre la evolución de las situaciones de integración y exclusión social en España de 2007 a 2013 confirman los resultados obtenidos en este trabajo, apuntando también el cambio en los límites de la integración. Así, según dicho estudio, disminuyen las situaciones de integración plena (de 50,1% a 34,3%) y aumentan las demás situaciones: integración precaria (de 33,6% a 40,6%), exclusión moderada (de 10,0% a 14,2%) y exclusión severa (de 6,3% a 10,9%).

Los servicios de acción social (públicos y privados) no son ajenos a estos cambios, afrontan nuevas demandas: ayudas para alimentación, vivienda (impagos de hipotecas, deudas de alquileres y recibos de luz y agua,...), gestión de prestaciones económicas o asesoramiento en búsqueda de empleo. Demandas realizadas en muchos casos por nuevos perfiles: personas que vienen por primera vez, habiendo pasado de la vulnerabilidad a la exclusión o de situaciones normalizadas a vulnerabilidad; incluso el aumento de personas que regresan después de haber finalizado procesos de inserción (López y Renes, 2011).

Ante el aumento de las situaciones de vulnerabilidad y exclusión social, derivadas de la crisis, la política social y la intervención social debe afrontar nuevos retos. Aunque pareciera lógico haber contado con un mayor esfuerzo presupuestario con el fin de paliar los efectos sociales de la crisis económica, las políticas sociales se han visto mermadas en todo el contexto nacional; hecho que ha sido evidenciado por diversos estudios y autores (Alguacil Gómez, 2012; Antón Morón, 2012; Díaz-García, 2012). Así, ante la persistencia de la crisis económica, y los desequilibrios originados en los presupuestos públicos, las medidas aplicadas han priorizado la estabilidad presupuestaria frente a la cohesión social. La evolución nacional y regional sigue las inercias europeas, pues las nuevas tendencias de las políticas a nivel europeo priorizan la estabilización del déficit público por encima de la reactivación económica y la generación de empleo, aprobándose para ello medidas regresivas de contención del gasto que afectan sobre todo a las capas populares (Antón Morón, 2012: 7).

Se produce, en este sentido, una contradicción constante entre la teoría y la práctica de la protección social. Mientras los objetivos promulgados por las disposiciones europeas y los principios rectores de la política social a nivel nacional e

internacional propugnan la lucha contra la pobreza y la exclusión como una de sus prioridades (Estrategia Europa 2020, Planes Nacionales de Reformas), las necesidades de contención del gasto y eficiencia se superponen de facto a tales principios, provocando recortes presupuestarios en aras de la sostenibilidad financiera.

Al mismo tiempo la política social se ve presionada a volver a modelos de beneficencia, por el aumento masivo de servicios de tipo asistencial, donde se cubren unos mínimos de necesidades básicas sin una garantía social, sin proyección de la promoción social y sin capacidad de transformación (Carbonero et al., 2012; Fundación FOESSA, 2012). Ante una política social en retroceso y el debilitamiento del modelo de intervención social muchas voces aluden a la necesidad de repensar y renovar el Estado de Bienestar español (Aguilar et al. 2012; Alguacil Gómez, 2012; Antón Morón, 2012; Díaz-García, 2012; Juan, 2009; Sotomayor, De la Fuente, García, Grande y Alberich, 2013).

La política social se enfrenta a nuevos requerimientos, en todos los ámbitos de la exclusión social, lo que implica la necesidad de aumentar la coordinación de los distintos sistemas de bienestar (empleo, salud, rentas, vivienda,...). Es decir, se deben considerar las actuaciones desde una óptica integral, que incluya todas las dimensiones de la exclusión social, evitando la excesiva especialización que dificulta la mirada holística de la realidad social de las personas con las que se interviene profesionalmente.

En definitiva, la adaptación del modelo social español a la nueva situación social y económica demanda la puesta en marcha de políticas integrales, menos restrictivas, que se adapten a las nuevas necesidades, con un enfoque menos asistencial y más

universal, más democrático y participativo; que refuerce las bases de la ciudadanía social y fomente la cohesión social.

6. Bibliografía

AEDGSS (2013). *Índice de desarrollo de los servicios sociales 2013*. Asociación Estatal de Directores y Gerentes en Servicios Sociales. Consulta 15/10/2014 (http://www.easp.es/crisissalud/images/Docs_Secciones_tematicas/Desigualdades/IndiceDEC2013.pdf).

Aguilar Hendrickson, M., Llobet Estany, M. y Pérez Eransus, B. (2012). "Los servicios sociales frente a la exclusión". *Zerbitzuan* 51: 9-26.

Alguacil Gómez, J. (2012). "La quiebra del incompleto sistema de Servicios Sociales en España". *Cuadernos de Trabajo Social* 25: 63-74.

Antón Morón, A. (2012). "Política Social en tiempos de crisis". *Cuadernos de Trabajo Social* 25 (1): 49-62. Consulta 25/6/2014 (<http://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/38433/37174>).

Ayala, L. (coord.) (2008). "Desigualdad, pobreza y privación". pp. 87-171 en *VI Informe sobre exclusión social y desarrollo social en España*. Madrid: Fundación FOESSA.

Ayala, L. (2012). "Los indicadores sociales". pp. 5-22 en *Exclusión y desarrollo social*. Consulta 26/10/2014 (<http://www.caritas.es/imagesrepository/CapitulosPublicaciones/4314/EXCLUSION%20Y%20DESARROLLO%20SOCIAL.%20Versi%C3%B3n%20digital.pdf>).

Cáritas (2015). *Poverty and Inequalities on the rise*. Brussels: Caritas Europa. Consulta 15/11/2015 (<http://www.caritas.eu/about-caritas-europa/publications>).

Cruz Roja (2013). *Reflexión creativa: Consecuencias humanitarias de la crisis económica en Europa*. Ginebra: Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Consulta 20/11/2014 (<http://prensacruzroja.es/publicaciones/>).

Díaz-García, O. (2012). "El trabajo social ante la crisis económica". *Portularia* XII: 239-244.

Carbonero, M.A.; Caro, F.; Mestre, J.M.; Oliver, M.A. y Socias, C. (2012). "Reconceptualizando los Servicios Sociales. Recuperar el Trabajo Social Comunitario como respuesta al nuevo contexto generado por la crisis". *Documentos de Trabajo Social* 51: 9-27.

Castel, R. (1997). *Metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós.

García Luque, O. y Hernández Pedreño, M. (2011). "De la pobreza a la exclusión social. Una aproximación teórica". pp.13-34 en *La Mixteca Poblana. De la vulnerabilidad al bienestar*. Murcia: Editum.

Formichella, M.M. y London, S. (2013). "Empleabilidad, educación y equidad social". *Revista de estudios sociales* 47: 79-91.

Frazer, H.; Guio, A.; Marlier, E.; Vanhercke, B. y Ward, T. (2014). *Putting the fight against poverty and social exclusion at the heart of the EU agenda: A contribution to the Mid-Term Review of the Europe 2020 Strategy*. OSE Research Paper No. 15. Consulta 10/11/2015 (http://www.ose.be/EN/publications/ose_paper_series.htm).

Fundación FOESSA (2012). *Exclusión y desarrollo social*. Madrid: Fundación FOESSA-Cáritas Española. Consulta 26/10/2014 (<http://www.caritas.es/imagesrepository/CapitulosPublicaciones/4314/EXCLUSION%20Y%20DESARROLLO%20SOCIAL.%20Versi%C3%B3n%20digital.pdf>).

Fundación FOESSA (2014). *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Madrid: Fundación FOESSA-Cáritas Española.

Hernández Pedreño, M. (Dir.) (2008). *Exclusión social en la Región de Murcia*. Murcia: Editum.

Hernández Pedreño, M. (2010). "El estudio de la pobreza y la exclusión social. Aproximación cuantitativa y cualitativa". *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 69: 25-46.

Juan Toset, E.M. (2009). "Vulnerabilidad, exclusión social, desigualdad y ciudadanía. El trabajo social antes situaciones de desigualdades estructurales". *Documentos de trabajo social* 45: 49-57.

Laparra, M.; Obradors, A.; Pérez, B.; Pérez, M.; Renes, V.; Sarasa, S.; Subirats, J. y Trujillo, M. (2007). "Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión social. Implicaciones metodológicas". *Revista española del Tercer Sector* 5: 15-57.

Laparra, M. y Pérez, B. (Coords.) (2008). "La exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación". pp: 175-297 en *VI Informe sobre exclusión social y desarrollo social en España*. Madrid: Cáritas-Fundación FOESSA.

Laparra, M. y Pérez, B. (Coords.) (2012). *Crisis y fractura social en Europa. Causas y efectos en España*. Barcelona: Obra Social "la Caixa".

López, J. y Renes, V. (2011). "Una sociedad desbordada. Cáritas ante la crisis: diagnóstico y propuestas políticas". *Revista de servicios sociales y política social* 93: 61-81.

Martínez, R. (2010). "Pobreza y privación material en España en el periodo 2004-2008: del auge económico al inicio de la recesión". *Documentos de Trabajo del Laboratorio de Alternativas*, 165. Consulta 20/6/2014 (<http://www.falternativas.org/laboratorio/documentos>).

Raya Díez, E. (2006). *Indicadores de exclusión social. Una aproximación al estudio aplicado de la exclusión social*. Bilbao: Universidad del País Vasco.

Raya Díez, E. y Hernández Pedreño, M. (2014). "Acompañar los procesos de inclusión social. Del análisis de la exclusión a la intervención social". *Trabajo Social* 16: 143-156.

Renes, V. (Coord.) (2008). *VI Informe sobre exclusión social y desarrollo social en España*. Madrid: Cáritas-Fundación FOESSA.

Ruíz Olabuénaga, J.L. (2007). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Serrano Rodríguez, I. (2012). *Perfiles y trayectorias de exclusión en la Región de Murcia*. Murcia: Digitum.

Sotomayor, E.; De la Fuente, Y.; García, M.; Grande, M.L. y Alberich, T. (2013). "Calidad en los servicios sociales en un contexto de crisis internacional". *Comunitaria* 5: 152-179.

Subirats, J. (Dir.) (2005). *Análisis de los factores de exclusión social*. Fundación BBVA. Consulta 30/6/2014 (http://www.fbbva.es/TLFU/dat/exclusion_social.pdf).

Anexo. Ficha de usuario de entidad

Observatorio de la Exclusión Social - Universidad de Murcia	
<p>*CENTRO: <input type="checkbox"/></p> <p>*FECHA: __/__/__.</p> <p>*Codigo identificación: <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>+/..../..</p> <p>(Primera inicial nombre y apellido + fecha nacimiento) * Obligado cumplimiento</p>	<p style="text-align: center;">Fuente principal de ingresos (multirespuesta)</p> <p><input type="checkbox"/> P10.1. Salario/sueldo</p> <p><input type="checkbox"/> P10.2. Venta de objetos</p> <p><input type="checkbox"/> P10.3. Pensión no contributiva (IMI,...)</p> <p><input type="checkbox"/> P10.4. Pensión jubilación</p> <p><input type="checkbox"/> P10.5. Prestación por desempleo</p> <p><input type="checkbox"/> P10.6. Mendicidad</p> <p><input type="checkbox"/> P10.7. Prestación de servicios</p> <p><input type="checkbox"/> P10.8. Apoyo familiar/amigos</p> <p><input type="checkbox"/> P10.9. Otros (especificar)</p>
<p>P1 Fecha de Nacimiento: __/__/__.</p>	
<p>* P Sexo <input type="checkbox"/> 1 Hombre <input type="checkbox"/> 2 Mujer</p>	
<p>P3.1 País de nacimiento (España=1)</p> <p>P3.2 Ciudad de nacimiento (Sólo españoles)</p>	
<p>P4 Estado Civil</p> <p><input type="checkbox"/> 1. Soltero/a <input type="checkbox"/> 5. Separado/a legalmente</p> <p><input type="checkbox"/> 2. Casado/a <input type="checkbox"/> 6. Separado/a de hecho</p> <p><input type="checkbox"/> 3. Pareja de hecho <input type="checkbox"/> 7. Divorciado/a</p> <p><input type="checkbox"/> 4. Vuido/a</p>	
<p>P5.1 ¿Tiene personas a su cargo en España? <input type="checkbox"/> 0 No <input type="checkbox"/> 1 Sí</p> <p>P5.2 Número de personas menores de 16 años</p> <p>P5.3 Número de personas mayores de 16 años</p>	<p>P11 Residencia habitual</p> <p><input type="checkbox"/> 1. Sin domicilio <input type="checkbox"/> 7. Pensión</p> <p><input type="checkbox"/> 2. Piso/casa en propiedad <input type="checkbox"/> 8. Albergue</p> <p><input type="checkbox"/> 3. Piso/casa en alquiler <input type="checkbox"/> 9. Cueva</p> <p><input type="checkbox"/> 4. Piso/casa ocupada <input type="checkbox"/> 10. Piso/casa de acogida</p> <p><input type="checkbox"/> 5. Chabola <input type="checkbox"/> 11. Vivienda móvil (tienda de campaña, caravana, etc...)</p> <p><input type="checkbox"/> 6. Casa prefabricada</p> <p><input type="checkbox"/> 12. Otros (especificar)</p>
<p>P6 Estudios de mayor nivel que ha completado.</p> <p><input type="checkbox"/> 1.No sabe leer y escribir <input type="checkbox"/> 4.Secundarios (bachiller)</p> <p><input type="checkbox"/> 2.Sabe leer y escribir sin estudios <input type="checkbox"/> 5.Secundarios (F. P.)</p> <p><input type="checkbox"/> 3.Primarios <input type="checkbox"/> 6.Universitario</p>	<p>P12.1 ¿Cuántas veces ha cambiado de residencia en el último año en este municipio?</p> <p>P12.2 ¿Cuántas veces ha cambiado de residencia en el último año fuera del municipio?</p>
<p>P7 Situación laboral en la semana actual</p> <p><input type="checkbox"/> 1. Parado <input type="checkbox"/> 5. Con trabajo (cuenta ajena)</p> <p><input type="checkbox"/> 2. Busca primer empleo <input type="checkbox"/> 6.En situación de invalidez</p> <p><input type="checkbox"/> 3. Con trabajo (cuenta propia) <input type="checkbox"/> 7. Nunca ha buscado trabajo</p> <p><input type="checkbox"/> 4.Jubilado, retirado <input type="checkbox"/> 8.Refugiado</p> <p><input type="checkbox"/> 9. Otras (especificar)</p>	<p>Tiempo en la situación actual: (indicar meses)</p> <p>P13.1. Situación laboral:</p> <p>P13.2. Fuente/es de ingresos:</p> <p>P13.3. Residencia habitual:</p>
<p>P8.1 ¿Padece alguna enfermedad física?(Según observación)</p> <p><input type="checkbox"/> 0 No <input type="checkbox"/> 1 Sí</p> <p>P8.2 ¿Y psíquica? (Según observación)</p> <p><input type="checkbox"/> 0 No <input type="checkbox"/> 1 Sí</p>	<p>P14.1 Frecuencia de consumo de alcohol (según manifiesta)</p> <p><input type="checkbox"/> 0. Nunca <input type="checkbox"/> 1. Diariamente <input type="checkbox"/> 2. Ocasionalmente</p> <p>P14.2 Frecuencia de consumo de drogas</p> <p><input type="checkbox"/> 0. Nunca <input type="checkbox"/> 1. Diariamente <input type="checkbox"/> 2. Ocasionalmente</p>
<p>P9 Ingresos individuales percibidos en el último mes:</p> <p><input type="checkbox"/> 1. Menos de 200 euros <input type="checkbox"/> 3. Entre 401 y 600 euros</p> <p><input type="checkbox"/> 2. Entre 201 y 400 euros <input type="checkbox"/> 4. Mas de 601 euros</p>	<p>Otros centros de apoyo que suele frecuentar</p> <p>P15.1 Centros Públicos de Servicios Sociales (especificar): <input type="checkbox"/></p> <p>.....</p> <p>P15.2 Centros Privados (especificar) : <input type="checkbox"/></p> <p>.....</p>